

APUNTES PARA PADRES

➤ ENFERMEDADES CRÓNICAS EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Los niños y adolescentes con enfermedades crónicas serias como el asma bronquial, epilepsia, anemia, enfermedades renales, cardiovasculares, diabetes y otras, corren un riesgo mayor de desarrollar problemas psicológicos. A diferencia de aquellos niños que desarrollan una enfermedad aguda y de corta duración como un resfrío, el niño con una **condición crónica** tiene que enfrentarse a la realidad de que tiene **una enfermedad** que "**llegó para quedarse**" o que la misma pueda empeorar. Estudios realizados señalan que al comienzo de la condición los niños rehusan creer que están enfermos y que más adelante desarrollan sentimientos de culpa y enojo.

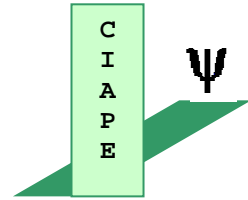
El **niño pequeño**, incapaz de entender porqué se ha enfermado, puede suponer que ha sido castigado por haberse portado mal o ser malo y puede sentir rabia contra sus padres y su médico por no poder curarlo. El niño suele oponerse a los cuidados, los mimos, bromas u otras atenciones que se le presten. Puede también reaccionar con malhumor, o aislamiento debido a las medidas incómodas, restricciones alimenticias y de actividad que muchas veces conlleva el tratamiento de estas enfermedades.

Los **adolescentes** con enfermedades crónicas o prolongadas pueden sentirse empujados en diferentes direcciones. Por un lado, debe atender su problema físico, el cual significa mantener la dependencia en sus padres y médicos. Por otro lado, el/la adolescente desea independizarse, y reunirse con sus amistades.

Cuando el adolescente con una enfermedad crónica trata de disminuir o se niega a tomar el medicamento, está demostrando un deseo normal de controlar su propio cuerpo.

Las enfermedades crónicas pueden interferir con el aprovechamiento académico y el interés por la escuela. Lo cual puede aumentar su sentimiento de soledad y hacerle sentir diferente de los demás niños de su edad.

Como es natural, los padres desean hacer todo lo posible para ayudar a sus hijos para enfrentarse a su condición. Ellos deben responder no sólo a la enfermedad del niño sino



Cooperativa de Intervención y Abordaje Psicológico - Educativo

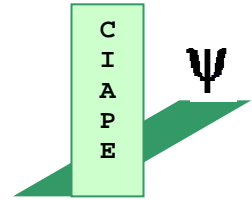
también a sus fortalezas. Si los **niños** son **sobreprotegidos** no aprenderán a relacionarse adecuadamente y pueden tener dificultades para separarse de sus padres al momento de asistir a la escuela. Es de gran ayuda el que estos niños tengan la oportunidad de relacionarse con otros niños que han aprendido a vivir satisfactoriamente con enfermedades crónicas.

Durante **períodos de hospitalización** prolongada o **descanso en casa**, algunos niños(as) desarrollan intereses, destrezas o habilidades excelentes como por ejemplo, en ciertos juegos, armando juguetes, lectura, o aprendiendo un idioma extranjero. También suelen aprender muchísimo acerca de su enfermedad. Por ser psicológicamente provechosas, estas actividades deben ser fomentadas.

Con frecuencia los niños con enfermedades prolongadas o crónicas son tratados por un equipo de especialistas médicos incluyendo psicólogos. Este enfoque de la psicología que recibe el nombre de Psicología Médica, puede ayudar al niño y a sus padres a desarrollar actitudes psicológicamente sanas para enfrentarse a una enfermedad de este tipo, sus efectos y su tratamiento.

Lic. Psic. Susana Cánepa

Ciudad de la Costa, Canelones Julio de 2008



Cooperativa de Intervención y Abordaje Psicológico - Educativo
